

# LA PLANIFICACIÓN DEL PORVENIR: ALTERNANCIA ENTRE EL FUTURO MORFOLÓGICO Y EL FUTURO PERIFRÁSTICO EN PRESEEA-SEVILLA<sup>1</sup>

## PLANNING THE FUTURE: ALTERNATION BETWEEN THE MORPHOLOGICAL FUTURE AND THE PERIPHRASTIC FUTURE IN PRESEEA-SEVILLE

DANIEL SOBRAL OLIVERA

**Resumen:** En esta investigación nos proponemos el estudio de dos de las variantes más prototípicas para la expresión de futuro en el corpus PRESEEA de la ciudad de Sevilla entre los hablantes de la norma culta. Partiendo de la base de que el futuro analítico es hoy en día el más extendido a lo largo del mundo hispánico, comprobamos que, en la capital andaluza, su empleo es igualmente preponderante. Incluso se sitúa próximo a los datos de algunas ciudades americanas, donde el futuro morfológico está en riesgo de extinción. Además, analizamos una serie de variables sociales y lingüísticas, de las cuales resultó significativa la edad de los informantes. Los jóvenes son los grandes impulsores de la variante perifrástica, pero también conservan un cierto uso de la variante sintética, por lo que parece que, por ahora, no corre riesgo de desaparecer entre esta población.

**Palabras clave:** futuro, corpus, PRESEEA, Sevilla.

**Abstract:** In this research we propose the study of two of the most prototypical variants for the expression of the future in the PRESEEA corpus of the city of Seville among the speakers of the educated norm. Since the analytical future is today the most widespread throughout the Hispanic world, we verify that, in the Andalusian capital, its use is equally preponderant. It is even close to the data for some American cities, where the morphological future is at risk of extinction. In addition, we analyse a series of social and linguistic variables, of which the age of the informants was significant. Young people are the main promoters of the periphrastic variant, but they also retain some use of the synthetic variant, so it seems that, for now, it is not at risk of disappearing among this population.

**Keywords:** future, corpus, PRESEEA, Seville.

---

<sup>1</sup> Esta investigación es parte del proyecto de I+D+i, convocatoria 2019, *Agenda 2050. El español de Sevilla y Las Palmas de Gran Canaria: procesos de variación y cambio espaciales y sociales* (VARES-AGENDA50), Ref. PID2019-104982GB-C54, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España y por la Agencia Estatal de Investigación (MCIU/AEI/10.13039/501100011033).

## 1. Introducción

Uno de los asuntos que como seres humanos siempre nos preocupa es lo que pueda pasar en el día de mañana. Y, al igual que sucede con la expresión de otros momentos del discurso, disponemos de diversos recursos en nuestra lengua para hablar de eventos situados en un momento posterior al presente. Ese es nuestro punto de partida en este capítulo. La expresión del porvenir o la expresión del tiempo futuro es manifestada hoy fundamentalmente por medio de tres elementos: el presente de indicativo, el futuro morfológico o sintético y el futuro perifrástico o analítico. En nuestro estudio, nos interesaremos fundamentalmente por los dos últimos, puesto que consideramos que ofrecen un mayor contraste a la hora de ver cómo se articula la temporalidad futura. Por tanto, estudiaremos la distribución de ambas variantes en la norma culta del español hablado en la ciudad de Sevilla. Para ello, analizaremos una serie de variables lingüísticas y sociales que nos permitan comprender las razones del gran auge que ha vivido recientemente el futuro analítico, frente al declive del futuro sintético, el cual se halla en medio de un doble proceso de gramaticalización, mediante el que los valores modales comienzan a imponerse frente a los valores temporales.

Atendiendo a las investigaciones de corte variacionista tanto sincrónicas como diacrónicas que nos preceden y siguiendo nuestro propio criterio, consideraremos nuestra hipótesis de partida de esta investigación la idea de que el futuro analítico es la variante empleada con mayor frecuencia por la población de Sevilla en general, y por la de instrucción alta en concreto, para la denotación de eventos futuros. En este punto existen divergencias entre la expresión oral y la escrita, puesto que la escrita tiende a ser más conservadora y seguir de forma más sistemática los postulados académicos. De ahí que, en diversas poblaciones siga siendo más habitual el empleo del futuro morfológico en este contexto, el cual se asocia con un discurso más depurado y cultivado. Esta influencia se observa también entre los informantes de instrucción alta, los cuales acostumbran a respetar en mayor medida la norma gramatical. Y en este sentido, como apuntan Lastra y Martín Butragueño, “hay un aumento uniforme de los FM<sup>2</sup> conforme crece el nivel de estudios, complementado con una disminución sostenida de FP” (2010: 166). Reiteramos que partimos de la base de que la extensión del futuro analítico afecta por igual a todos los informantes, independientemente de su nivel de estudios.

---

<sup>2</sup> FM remite al futuro morfológico, así como FP al futuro perifrástico.

## 2. Marco teórico

Hemos querido repasar algunos estudios sobre la expresión de futuro que nos preceden, con el objetivo de comprender mejor cómo se encuentra actualmente la distribución de variables para manifestar la expresión de la posterioridad. Ya Sedano (1994: 226) apuntaba hacia dos tendencias, que se han ido consolidando: por una parte, se observa la superioridad del futuro analítico; por la otra, el futuro morfológico adopta una significación modal de conjetura. De esta forma, tanto Durán Urrea y Gradoville (2008) para el español de Nuevo México como Samper Padilla *et al.* (2001) para diversas ciudades de España y de América evidencian esta evolución del futuro perifrástico y, junto con Sedano (1994), afirman que es la verdadera expresión del futuro en el español actual. En cuanto al futuro morfológico, señalan Urrea Durán y Gradoville (2008: 2) que “tanto en el español nuevomexicano como en otras variedades del español de América, el uso del futuro morfológico actualmente se usa con un significado probabilístico o modal libre de referencia temporal”. En esta línea, se pronuncian también Lastra y Martín Butragueño (2010: 150) en su estudio sobre el español de Ciudad de México al afirmar que el futuro morfológico se sigue empleando pero que su uso es residual en tres sentidos: son “mucho menos frecuentes que los futuros perifrásticos; muchos de los ejemplos de futuro morfológico están restringidos a contextos específicos y los casos que podrían alternar con los de futuro perifrástico son en realidad bastante pocos”.

Los investigadores, además de dar muestras del comportamiento de las variantes estudiadas, han tratado de justificar tal distribución. De esta forma, se han tenido en cuenta factores como el de la distancia temporal. En este sentido, juega un papel clave la inmediatez comunicativa. La proximidad al momento de habla suele beneficiar el empleo del futuro analítico, mientras que la enunciación de una acción situada en un momento lejano tiende a asociarse con el futuro morfológico. Un factor relacionado es el de la mayor o menor seguridad con que se enuncia la proposición, el cual se liga, a su vez, con la persona gramatical del verbo. Así, una primera persona muestra mayor seguridad y convicción en el cumplimiento de la acción que una tercera persona. Esto es debido, según remarca Sedano (1994: 235), a que “el emisor puede estar seguro de su propia intención, pero no de la intención de los demás”. Al mismo tiempo, Lastra y Martín Butragueño (2010: 152) se encaminan hacia que “la inmediatez parece estar relacionada con el desarrollo diacrónico de la construcción perifrástica”.

Esto último se explica por el hecho de que se sitúa un matiz aspectual incoactivo en los orígenes de la construcción perifrástica, el cual ha ido evolucionando hacia la idea de la confección del evento en un futuro que se presenta como próximo. Aaron (2007: 258) completa esta argumentación señalando que “el futuro

perifrástico no indica necesariamente una distancia temporal muy corta, sino la relevancia al presente, la falta de ruptura con el presente, o una conexión psicológica del evento con el presente”. Recordemos que la perífrasis nace para referir a usos del futuro muy concretos, pero a lo largo del tiempo se ha aprovechado de la peculiar situación que vive el futuro morfológico para ampliar su dominio. Así, la variante sintética sufre un doble proceso de gramaticalización. Por una parte, pierde efectividad para hacer referencia a eventos situados en un momento del futuro y, como manifiesta Aaron (2007: 268), muchos de los cambios experimentados por el futuro perifrástico son precisamente “resultado de una disminución de la productividad del FS como futuro y la pérdida de estatus del FS como función *normal* del castellano”. Por otra parte, adopta cada vez más valores modales, que a veces comienzan a superar ya cuantitativamente a los valores temporales.

### 3. Metodología

Nuestro estudio sobre el comportamiento de la expresión de futuridad se circunscribe dentro del *Proyecto de estudio sociolingüístico del español de España y América* (PRESEEA), y, más específicamente, en el entorno del proyecto *Agenda 2050. El español de Sevilla y Las Palmas de Gran Canaria: procesos de variación y cambio espaciales y sociales* (VARES-AGENDA 50), en muestras de habla de la ciudad de Sevilla (Repede 2019a, 2019b, 2019c).

Trabajamos con un corpus que presenta heterogeneidad sociológica, puesto que este se divide en tres partes en función del nivel de instrucción del hablante<sup>3</sup>. Así que, de las 72 entrevistas con las que contamos, 24 pertenecen al nivel de estudios primarios, 24 al nivel de estudios secundarios y 24 al nivel de estudios superiores. Además, se mantiene también la equidad en cuanto al sexo, ya que la mitad de los entrevistados son mujeres y la otra mitad hombres. Y en cuanto a la edad, también diferenciamos de manera ecuánime entre jóvenes, informantes con edades entre los 20 y los 34 años; adultos, informantes con edades entre los 35 y los 54 años; y mayores, informantes con una edad igual o superior a 55 años.

Siguiendo la pauta que marca PRESEEA, nuestra investigación presenta un corte variacionista, puesto que nos interesamos por la variación y el cambio lingüístico tal y como se producen en su contexto social. De ahí que tengamos en cuenta el nivel de estudios, el grupo etario y el sexo de los informantes que conforman el corpus. A partir de aquí, nuestra función pasa por el establecimiento de variables dependientes y sus correspondientes variables independientes.

---

<sup>3</sup> En este capítulo, nos centraremos en los 24 informantes del nivel de instrucción alto; es decir, que poseen estudios universitarios.

Una vez que tenemos establecidas las variables, procedemos a la recolección cuantitativa de los ejemplos que nos interesan dentro del corpus. Para marcar y etiquetar a los informantes y sus casos, seguimos la metodología del corpus, y así en primer lugar tomamos cuatro caracteres identificativos de la comunidad estudiada, que en nuestro caso podría ser SEVI; seguidos del código sociolingüístico del informante. Lo explicitamos mediante un ejemplo: M23<sup>4</sup> denota que se corresponde a la variante mujer, al grupo etario 2 (adultos) y al nivel educativo 3 (estudios superiores); y, por último, añadimos un número de tres cifras, comprendido entre el 001 y el número máximo de informantes utilizados, en nuestro caso 072<sup>5</sup>.

#### 4. Variables estudiadas

Como hemos apuntado previamente, nuestra variable dependiente para esta investigación es la expresión de futuro, la cual presenta dos variantes. La primera sería el futuro morfológico o sintético, que ejemplificamos seguidamente:

(1) algo muy gordo *pasará* en los próximos decenios o <vacilación/> siglos [SEVIH1-050];

mientras que la segunda equivale al futuro perifrástico o analítico, que se corresponde con casos como el siguiente:

(2) tienen la seguridad de que sus hijos *van a estar* allí mmm pues / seguros [SEVIM2-068].

En cuanto a las variables independientes, distinguimos entre las extralingüísticas o sociales y las lingüísticas. En lo tocante a las sociales, nos detenemos en primer lugar en la variable sexo, en la que establecemos dos variantes: mujer y hombre. En segundo lugar, tenemos en cuenta el factor edad, el cual estratificamos en tres grupos etarios: jóvenes, adultos y mayores.

Como variables lingüísticas, hemos tenido en cuenta la persona gramatical de la forma verbal, dentro de la cual, además de las tres personas en singular y plural, valoramos la impersonalidad. Asimismo, estudiamos la animacidad del sujeto, para lo que establecemos una división bipartita entre aquellos casos en que se manifiesta un sujeto animado, frente a aquellos en que el protagonista de la enunciación es un sujeto inanimado. Por último, hemos atendido también a los marcadores temporales, puesto que, como veremos, pueden ayudar a completar el

---

<sup>4</sup> En este caso concreto, como nos centramos exclusivamente en la norma culta, prescindimos de la cifra que haría referencia al nivel de estudios.

<sup>5</sup> En este capítulo, solo aparecerán las referencias numéricas desde la 049 hasta la 072, las cuales corresponden a las entrevistas del nivel de instrucción alta.

significado de la construcción tanto analítica como sintética. Además, su enorme diversidad da lugar a discrepancias sobre cómo interpretar el uso que los informantes hacen de ellos.

#### 4.1. Criterios de selección de casos

En nuestro estudio, nos interesa comprobar el uso que los informantes hacen de las dos variantes seleccionadas para la expresión de futuridad. Pero no siempre que aparecen estas formas en el discurso supone que nos encontremos ante un contexto que implique posterioridad; y aun indicándolo, no siempre son intercambiables. De ahí que debamos prescindir de algunos empleos que se hacen tanto del futuro morfológico como del futuro analítico. A continuación, tratamos de explicar y ejemplificar los contextos más habituales.

Uno de los entornos que excluimos es aquel en que la perífrasis verbal se conjuga en pasado, mediante la forma *iba a + infinitivo*, debido a que esta equivale discursivamente al tiempo condicional. Podemos comprobarlo en el siguiente ejemplo:

(3) un colegio que yo sabía desde el principio que *iba a ser* un colegio de paso [SEVIH1-049].

De igual modo, tampoco se han tenido en cuenta aquellas autoridades en que el verbo auxiliar, es decir *ir*, conservase un sentido direccional o de movimiento, puesto que, en estos casos, el foco de la construcción se sitúa sobre el transcurso del desplazamiento, como se puede ver en el siguiente ejemplo:

(4) *sí sí sí / vamos / que de hecho voy a hacerme* las fotos ahí todavía [SEVIM2-064].

En algunos casos, las perífrasis pueden generar marcadores discursivos, los cuales, tras un proceso de gramaticalización, pierden el carácter predicativo de la construcción verbal y abandonan el nivel clausal para ejercer un papel incisivo sobre el resto de la cláusula desde una posición extraoracional. En nuestro corpus, encontramos repetidamente el marcador *vamos a ver*<sup>6</sup>. Son diversos los valores que como marcador puede ejercer, pero en el caso concreto de nuestro corpus, el más repetido ha sido el reiterativo-continuativo, esto es, el informante lo emplea cuando necesita ganar tiempo para no perder el turno de palabra, mientras arma su argumentación. Comprobemos tal diferenciación con un ejemplo de *vamos a ver* como perífrasis y otro como marcador discursivo:

---

<sup>6</sup> En todo el corpus, aparece hasta en 42 ocasiones; de las cuales 11 se corresponde con el nivel de instrucción alta.

(5) no se puede crear empleo // <alargamiento/> *vamos a ver* la situación agravarse / mucho / año tras año [SEVIH1-050].

(6) entonces llega un momento que tú te tienes que frenar y decir / <cita> *mira vamos a ver* / que yo no quiero problemas / que yo lo que quiero es disfrutar de esto [SEVIM2-067].

La perífrasis puede adoptar ciertos valores modales o aspectuales en que la sustitución por el futuro morfológico no es adecuada:

A. Valor exhortativo o imperativo: en este contexto, las perífrasis “aunque podrían esconder un cierto significado de futuro, no están nunca en alternancia con el futuro morfológico sino con el presente de subjuntivo” (Sedano 1994: 229), como podemos comprobar en:

(7) o sea / *vamos a hacer* que todos los partidos políticos tengan el mismo poder / que si salen / tres partidos políticos / que puedan gobernar esos tres juntos / porque no sé / creo que a lo mejor debatiendo / como se hacía <simultáneo> en </simultáneo> [SEVIM1-064].

B. Valor expresivo en construcciones exclamativas e interrogativas: siguiendo de nuevo a Sedano (1994: 228), podemos apreciar “valor efectivo y modal en ciertas oraciones interrogativas o exclamativas con la función de resaltar la actitud del hablante”, como sucede en:

(8) Tengo que reconocer que hay otro aspecto de la <alargamiento> docencia universitaria que es la investigación propiamente dicha / en la que ya estoy un poquito / sí / desilusionada / que he perdido más bien el interés / para qué *vamos a ocultarlo* ¿um? [SEVIM3-069].

C. Valor incoativo: incluimos aquí situaciones en las que el evento es de inmediato cumplimiento y, por tanto, en ningún caso podría aparecer el futuro sintético como una posibilidad alternativa. Por ejemplo:

(9) porque algo tiene que mover / mmm eso / que ya no es <cita> ¡uy! me estoy mojando / *me voy a ir* <alargamiento/> a la acerita [SEVIM1-062].

Según la *Nueva gramática de la lengua española* (RAE y ASALE 2010: 449), “están semilexicalizadas las fórmulas que se crean con los verbos *ver*, *saber* y *decir*”. De ahí que debamos dejar fuera de nuestro cómputo final los casos en que tales predicados aparecen semilexicalizados en nuestro corpus. Hablamos de ejemplos como:

- (10) hombre eso mmm / sitios para divertirse eso la gente joven lo *sabr*á ¿no? mejor que yo / yo ya / tengo una edad que <vacilación/> / <simultáneo> que tampoco </simultáneo> [SEVIM3-071].
- (11) no hace falta decírselo todos los días / uno que uno es muy guapo / ya te lo *dir*án ¿no? / entonces / en la ciudad le pasas eso / Sevilla es muy coqueta / pero no hace falta que los sevillanos estemos / encerrados en esto es lo mejor <alargamiento/> [SEVIH3-057].

## 5. Análisis de los datos

### 5.1. Distribución de las variantes

Una vez que hemos analizado nuestro corpus, hemos podido comprobar que, tal y como establecíamos en nuestra hipótesis de partida, la frecuencia de uso del futuro perifrástico en la norma culta de la ciudad de Sevilla es bastante más alta (79,69%) que la del futuro morfológico (20,31%). Si comparamos tal distribución con la de otras ciudades, observamos ciertas pautas de comportamiento que se repiten. En primer lugar, queda patente cómo el uso del futuro perifrástico se encuentra mucho más extendido en América, donde los porcentajes de esta variante rondan el 80% y en algunos casos, como Ciudad de México y Costa Rica, superan el 90% cuando se emplea para expresar futuridad. En segundo lugar, las ciudades españolas se muestran más conservadoras, especialmente Madrid y Valencia, donde los usos entre ambas variantes se encuentran sumamente próximos. Troya Déniz demostró ya en 1998 que en Las Palmas de Gran Canaria comenzaba a notarse el distanciamiento, con una diferencia de más de veinte puntos porcentuales, entre una y otra variable. Y con el resultado de Sevilla, vemos cómo esta evolución ha proseguido su rumbo y la ciudad hispalense muestra ya registros que se encuentran más próximos al comportamiento propio de América que al observado en España. Además, constatamos una gran evolución en la capital andaluza si comparamos nuestros datos con los de Samper Padilla *et al.* (2001), cuando obtuvieron que la distribución era del 53% para la variante perifrástica y del 47% para la variante morfológica.

Tanto el estudio de Troya Déniz (1998) para Las Palmas de Gran Canaria como los de otros lugares en que tuvo lugar una investigación semejante a la nuestra aparecen expuestos en el siguiente gráfico. La relación entre estudios y poblaciones es la siguiente: Nuevo México (Durán Urrea y Gradoville, 2008), Venezuela (Sedano 1994), Ciudad de México (Lastra y Martín Butragueño 2010), Costa Rica (Pitloun 2005), Puerto Rico (Ortiz López y Claes 2011), Valencia (Buzón García 2013), Madrid (Gómez Manzano 1988) y Sevilla (estudio actual).

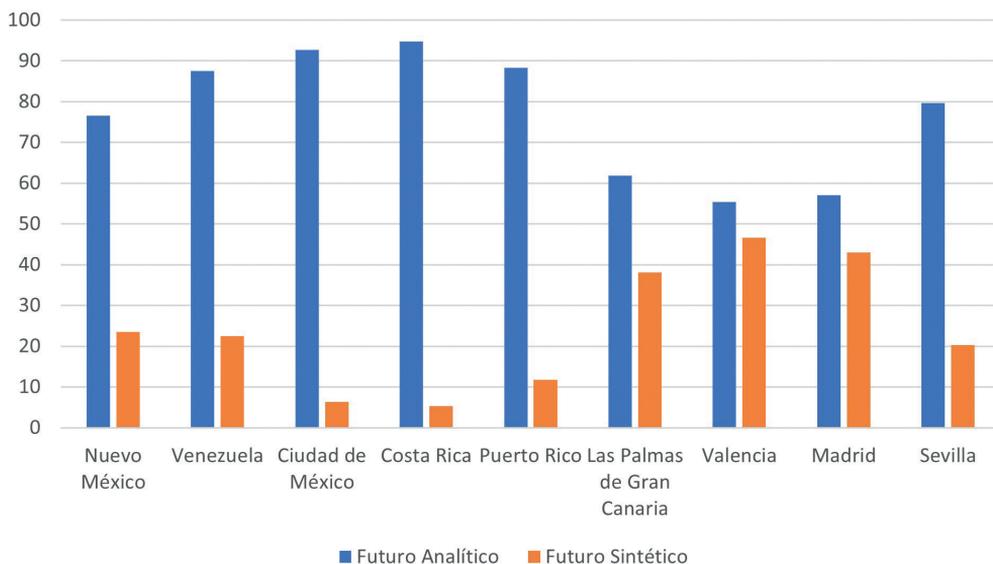


Gráfico 1. Distribución de las variantes para la expresión de futuro

## 4.2. Análisis de las variables independientes

### 4.2.1. Sexo

Esta variable social no es representativa en nuestro estudio, ya que después de realizar la prueba de significación del chi-cuadrado, los resultados son  $p$  valor = 0,211. Si analizamos el reparto de usos entre hombres y mujeres, comprobamos que las mujeres (55,67%) emplearon alguna de las dos variantes contempladas para la expresión del futuro en más ocasiones que los hombres (44,33%), aunque las diferencias entre ambos no fueron demasiado destacadas. Si nos fijamos en la distribución por sexo de cada una de las variantes, comprobamos que en el caso de la variante perifrástica se mantiene la igualdad, aunque destacan ligeramente las mujeres (53%) sobre los hombres (47%). En cuanto a la distribución en relación con el futuro morfológico, las diferencias entre sexos son más acusadas. De nuevo, destacan las mujeres (65,85%) frente a los hombres (34,15%). Teniendo en cuenta que nos encontramos ante informantes pertenecientes al nivel de instrucción más elevado, este comportamiento podría deberse a la intención de las mujeres de confeccionar un estilo más prestigioso o cultivado, el cual se asocia al futuro morfológico, mientras que el futuro perifrástico suele relacionarse con el estilo informal.

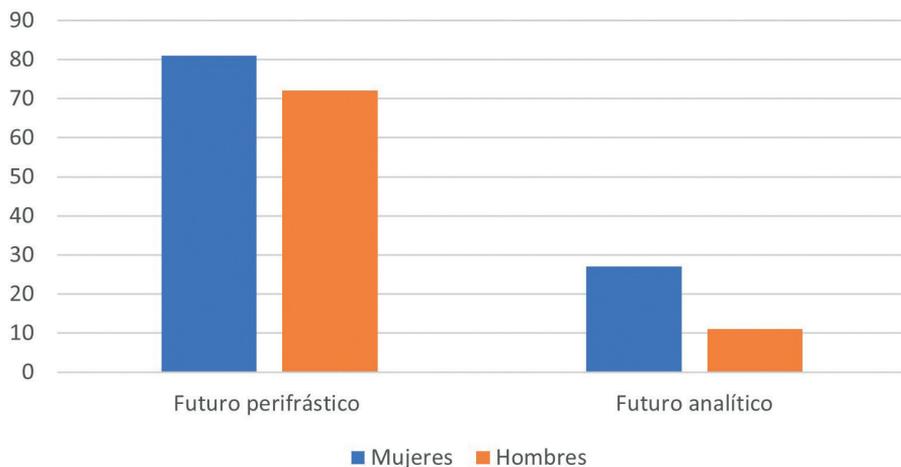


Gráfico 2. Distribución de los casos en función del sexo de los informantes

Si cruzamos la variable sexo con la variable edad, los datos tanto de las mujeres jóvenes como de los hombres jóvenes son muy parejos en la expresión de futuro perifrástico. Como veremos, cuando hablemos en exclusiva de la edad, parece un uso más propio de un cierto grupo etario y no de hombres o mujeres. Las mujeres adultas sí que parecen impulsar el uso del futuro perifrástico frente a los hombres. Recordemos en este punto que las mujeres suelen situarse habitualmente a la vanguardia de los cambios lingüísticos y todo hace pensar que es lo que sucede en el caso de las mujeres adultas sevillanas. Esta circunstancia ha sido señalada en diversos estudios, como el de Samper Padilla *et al.* (2001: 190), quienes, después de comprobar cómo el empleo de la variante perifrástica era un 10% superior entre las mujeres, afirmaron que “este apoyo femenino a una variante suele desembocar en un avance o consolidación social de la misma, dada la especial sensibilidad social de las mujeres respecto al conjunto del proceso”. Destaca ligeramente su empleo entre los hombres mayores, pero la distancia frente a las mujeres mayores no es demasiado grande. En cuanto al futuro morfológico, cabe destacar especialmente el comportamiento entre las mujeres jóvenes, las cuales quintuplican los usos frente a los hombres jóvenes. En el resto de las franjas, hay bastante estabilidad y no se aprecian comportamientos destacables.

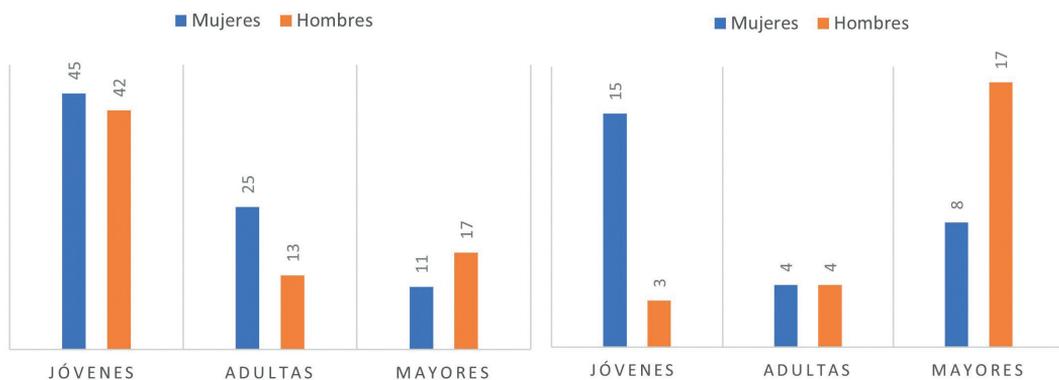


Gráfico 3. Uso de futuro perifrástico según el género y la edad de los informantes

Gráfico 4. Uso de futuro morfológico según el género y la edad de los informantes

#### 4.2.2. Edad

Esta variable sí resultó significativa en nuestra investigación, puesto que los datos obtenidos de la prueba de chi-cuadrado establecieron un  $p$  valor = 0,026. En general, son los jóvenes los que emplean en mayor medida ambas variables para expresar acontecimientos situados en un momento posterior. Cabe destacar especialmente el impulso de los jóvenes en el empleo del futuro perifrástico (56,9%), el cual se ve enormemente favorecido por este grupo etario. Aunque como cabía esperar el siguiente grupo es el de los adultos (24,8%), la distancia entre uno y otro es bastante considerable, mientras el decrecimiento es más sostenido en el paso al grupo de los mayores (18,3%).

En lo relativo al futuro morfológico, la distribución por grupos etarios cambia y son los adultos (20,5%) los que menos empleo hacen de este recurso. Lo significativo aquí está en que parece que el ciclo vuelve a comenzar. Así, los jóvenes (41%) toman el relevo de los mayores (34,9%) y son, de nuevo, el grupo que registra un mayor uso de la variante. Esto podría significar que, a diferencia de lo que sucede en la mayoría de las ciudades americanas, el futuro sintético todavía mantiene cierta presencia entre los informantes sevillanos de instrucción alta, por lo que no parece que podamos hablar de una próxima extinción de esta variante para la expresión de futuro. De todos modos, cabe mostrarnos cautelosos y estar pendientes de futuros estudios, puesto que el número de ejemplos no ha resultado demasiado abundante como para poder realizar afirmaciones categóricas.

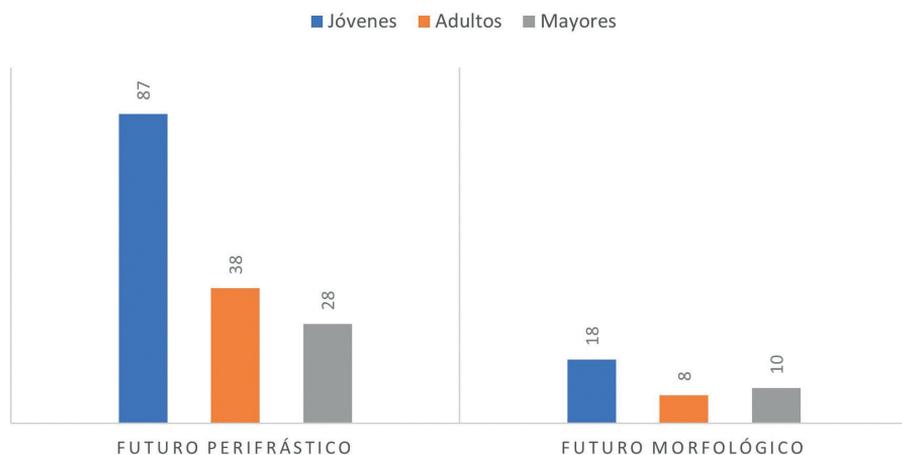


Gráfico 5. Distribución de las variantes en relación con la edad de los informantes

#### 4.2.3. Persona gramatical del verbo

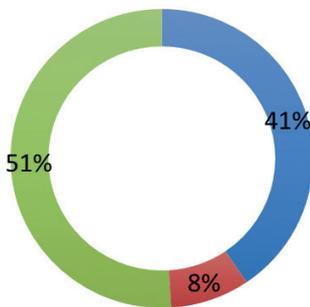
En el estudio de esta variable, tratamos de comprobar, en primer lugar, si alguna de las personas gramaticales establecía relaciones significativas con las variantes para la expresión de futuro. En los tres casos, hemos obtenido un resultado no significativo. Así, con la primera persona, obtuvimos un  $p$  valor = 0,225; con la segunda persona un  $p$  valor = 0,203; y con la tercera persona un  $p$  valor = 0,590. Por lo tanto, las tres se situaron lejos de resultar relevantes.

Por lo demás, cabe destacar con respecto al futuro perifrástico que la mayoría de los casos son fomentados por una tercera persona, cuando cabría esperar como más probable que fuese la primera persona la más representativa. Esto se debe a que, como apuntábamos previamente, el uso del futuro perifrástico implica una determinada carga de seguridad de la persona que enuncia el discurso y, para ello, la persona gramatical más indicada sería la primera; puesto que no podemos estar seguros de algo, salvo de lo que nos afecta en primera instancia. Nuestro resultado contrasta con el estudio de Sedano (2006), donde la investigadora utiliza este factor para comparar los resultados obtenidos en el discurso oral frente a los cosechados en el discurso escrito. Sedano concluye que el futuro perifrástico es siempre superior al morfológico, pero especialmente cuando este aparece acompañado de la primera persona, puesto que tales casos “reflejan la intención del hablante de realizar (o de no realizar) una acción, lo cual no sucede con los que presentan el verbo en 3.<sup>a</sup> persona” (2006: 292). En ambos casos, tanto en el uso de la primera como de la tercera persona gramaticales, se prefieren sus formas

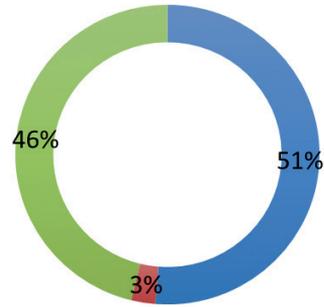
singulares, frente a las plurales. Registramos también algunos ejemplos en que el futuro analítico viene acompañado por la segunda persona. Aunque la tuvimos en cuenta como posible variante, no se documenta ningún empleo verbal impersonal para la expresión de futuridad.

En cuanto a las personas que acompañan al futuro sintético, ninguna de ellas destacó especialmente, aunque la más empleada fue la primera persona. De nuevo, obtenemos un resultado diferente al que podríamos esperar en un principio, puesto que normalmente el futuro morfológico se asocia con la tercera persona, debido a que se suele emplear para hablar de hechos situados en un futuro ubicado a cierta distancia con respecto al momento de la enunciación. También aparece la segunda persona, aunque de nuevo de forma residual, con un único ejemplo.

Futuro Analítico



Futuro Sintético



■ 1ª persona ■ 2ª persona ■ 3ª persona ■ 1ª persona ■ 2ª persona ■ 3ª persona

Gráfico 6. Distribución de las personas gramaticales en relación con el futuro analítico

Gráfico 7. Distribución de las personas gramaticales en relación con el futuro sintético

#### 4.2.4. Marcadores temporales

Esta variable lingüística no resultó significativa, ya que tras la prueba de chi-cuadrado obtuvimos un  $p$  valor = 0,194. En general, nuestros informantes no se han valido en gran medida de marcadores temporales<sup>7</sup> para completar el significado de las construcciones que estudiamos. Así, apenas un 14% de las autoridades recibe este tipo de complemento, mientras que alrededor de un 86% carece de cualquier indicación de esta singularidad.

<sup>7</sup> Incluimos dentro del grupo de marcadores temporales tanto adverbios como sintagmas o construcciones que funcionen como un déictico temporal.

Ahora bien, si nos fijamos en cómo se distribuyen los casos en que sí aparecen marcadores temporales, comprobamos que hay una preferencia clara. De este modo, en torno a un 70% de los mismos acompaña al futuro perifrástico, mientras que apenas un 30% lo hace con el futuro morfológico. Sobre este asunto, se han pronunciado algunos investigadores con posturas contradictorias. Así, por una parte, tendríamos la visión de Orozco, quien defiende que el futuro morfológico precisa reforzar su significado por medio de deícticos temporales para la adecuada expresión del tiempo futuro. Así, el autor manifiesta que “una de las razones por las que la aparición de marcadores de tiempo favorece a SP es que desambigua el significado del verbo, rechazando su interpretación como indicador de una acción habitual” (Orozco 2005: 62; traducción nuestra). Por otra parte, estaría la postura defendida por Bravo Martín (2008), quien entiende que la estructura temporal de la perífrasis equivale en cierto modo al tiempo presente, de ahí que el acompañamiento del deíctico se vuelva fundamental para que el futuro analítico pueda ser funcionalmente comparable con el futuro morfológico. Más allá de esto, Sedano (1994) se vale de los marcadores temporales para poder establecer límites en su triple división de la distancia temporal<sup>8</sup>. Y, finalmente, Troya Déniz (1998) sigue la clasificación de B. de Jonge para diferenciar los adverbios presentes de los univectoriales. En nuestro caso, ante la escasez de casos registrados, casi siempre sintagmas o construcciones con sentido adverbial temporal, hemos decidido no tener presente esa clasificación.

Entre los deícticos temporales localizados, algunos de ellos, como *en muy poco tiempo* o *dentro de poco* remiten a un momento que se encuentra próximo al momento de la enunciación, de ahí que acompañen a la forma analítica. En cambio, otros como *en los próximos decenios* o *algún día*, los cuales enuncian un momento futuro de forma más imprecisa, favorecen el empleo de la forma sintética.

La aparición de algunos adverbios puede implicar un sentido totalmente diferente, en función de si van acompañados de futuro perifrástico o de futuro morfológico. En el caso concreto del adverbio *ya*, cuando este acompaña al futuro morfológico da una sensación de alejamiento con respecto al momento de la enunciación, como podemos comprobar en el siguiente ejemplo:

- (12) me regalaron un bono de clases / porque co<palabra\_cortada/> yo siempre <cita> ya me apuntaré / ya me apuntaré </cita> lo típico que vas dejando / y me regalaron un bono y em <alargamiento/> empecé el año pasado / [...] [SEVIM1-062];

---

<sup>8</sup> La investigadora distingue entre posterioridad inmediata, posterioridad relativamente próxima y posterioridad alejada o muy amplia.

mientras que cuando aparece junto al futuro analítico, este aporta inmediatez al evento en cuestión, como vemos en este ejemplo:

(13) estoy detrás de un proyecto que creo que <alargamiento/> *va a dar* luz ya [SEVIH1-049].

Por tanto, en ejemplos como los anteriores, aunque es cierto que ambos remiten a un evento futuro, a un momento del discurso situado en un momento posterior al presente, las variantes estudiadas no son, en ningún caso intercambiables. De ahí que, de nuevo, se trate de autoridades que no tenemos en cuenta a la hora de estudiar el comportamiento de la expresión de futuridad en el corpus PRE-SEEA de la ciudad de Sevilla.

#### 4.2.5. Tipo de sujeto

Esta variable lingüística tampoco resultó significativa en nuestro estudio, puesto que después de realizar la prueba de significación, obtuvimos un  $p$  valor = 0,241. Más allá de esto, el grupo más destacado fue el de los sujetos animados (69,27%), frente al de los inanimados (30,73%). La preferencia por un sujeto animado ha manifestado también un comportamiento bastante homogéneo entre las dos variantes dependientes. Así, aunque el futuro analítico (81,95%) muestra un mayor acompañamiento de este tipo de sujetos, el futuro sintético (74,58%) se sitúa a poca distancia y en cifras igualmente elevadas. De esta forma, y aunque podríamos esperar que, entre los casos de futuro morfológico, el reparto de sujetos estuviese más equilibrado o incluso que fuese el inanimado el más prototípico; entendemos que tal reparto es congruente con la distribución de las personas gramaticales del verbo. De este modo, hemos comprobado que las diferencias entre la primera y la tercera persona son mínimas entre los casos de futuro morfológico, de ahí que sea razonable que la distribución entre los tipos de sujeto sea equilibrada. Aunque, en este caso, incluso los sujetos animados, los cuales tendemos a vincular en mayor medida con la primera persona, se ven especialmente favorecidos.

### 5. Conclusiones

A modo de conclusión, nos gustaría comentar primeramente que para los hablantes de nivel de instrucción alta de la ciudad de Sevilla se cumple la hipótesis de la que partíamos al inicio de esta investigación. Es decir, en lo que respecta a la expresión del tiempo futuro, entre las dos variantes propuestas, la que cuenta con mayor respaldo social es el futuro perifrástico o analítico. Como hemos visto, los resultados de Sevilla se sitúan próximos a los de varias ciudades americanas,

donde el futuro morfológico o sintético se encuentra en una situación próxima a la desaparición en cuanto a la enunciación de posterioridad se refiere. Así, hemos comprobado cómo esta variante se encuentra en medio de un proceso de gramaticalización, por el cual pierde efectividad en la expresión de eventos situados en un momento posterior al presente, mientras que adopta toda una serie de valores relacionados con la expresión de la conjetura, de la probabilidad; que lo sitúan próximo al tiempo condicional y al modo subjuntivo.

En lo relativo al estudio de las variables sociales y lingüísticas, cabe puntualizar algunos aspectos relevantes. Solamente el factor edad de los informantes resultó significativo después de aplicar la prueba de significación de chi-cuadrado a la muestra obtenida del corpus. Esta variable nos ofrece información relevante. Vemos que los jóvenes impulsan la variante perifrástica, lo que podría llevarnos a pensar que, en poco tiempo, terminará sustituyendo a la variante sintética en la expresión de un evento futuro. Sin embargo, los datos canalizan hacia que, entre los usos del futuro morfológico, también destaca el grupo de los jóvenes. Por ello, parece que, al menos, entre los hablantes de instrucción alta no corre peligro a corto plazo la desaparición de esta variante. En la variable social sexo, destacan ligeramente las mujeres sobre los hombres, las cuales suelen situarse en una posición vanguardista en cuanto a los cambios sociolingüísticos. De las tres variables lingüísticas, cabe prestar especial atención a los deícticos temporales, puesto que, en el caso de aparecer, suelen orientarnos hacia el momento del que nos está hablando el informante. Y en cuanto a la animacidad del sujeto y a la persona gramatical, destacamos el hecho de que una mayor animacidad no va necesariamente ligada a la primera persona, así como la falta de animacidad a la tercera persona. Esto puede ser un interesante punto de reflexión para futuros estudios en que nos detengamos, como ya han hecho otros investigadores, en factores como la confianza o seguridad del informante a la hora de hacer frente a una determinada proposición.

## Referencias bibliográficas

- AARON, Jessi Elana (2007): “El futuro epistémico y la variación: gramaticalización y expresión de la futuridad desde 1600”, *Moenia: Revista Lucense de Lingüística & Literatura*, 13, pp. 253-274.
- BRAVO MARTÍN, Ana (2008): *La perífrasis <ir a + infinitivo> en el sistema temporal y aspectual del español*. Memoria para optar al grado de Doctor. Madrid.
- BUZÓN GARCÍA, José María (2013): *La expresión de futuridad en el español de Valencia. Estudio sociolingüístico*. Tesis de doctorado. Universitat de València.
- DURÁN URREA, Evelyn y GRADOVILLE, Michael (2008): “De la futuridad a la epistemicidad: la situación actual del tiempo futuro en el español de Nuevo México”. En Rosa

- María Ortiz Ciscomani (ed.), *Serie Memorias del IX Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*, vol. II. Hermosillo: Editorial Unison.
- GÓMEZ MANZANO, Pilar (1988): “La expresión de futuro absoluto en el español hablado en Madrid y en México”, *Anuario de Letras*, 26, pp. 67-86.
- LASTRA, Yolanda y MARTÍN BUTRAGUEÑO, Pedro (2010): “Futuro perifrástico y futuro morfológico en el corpus sociolingüístico de la Ciudad de México”, *Oralia*, 13, pp. 145-172.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (1990): *Metodología sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- (2021): *Metodología del “Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América (PRESEEA)”*. Alcalá de Henares: PRESEEA/Universidad de Alcalá.
- OROZCO, Rafael (2005): “Distribution of Future Time Forms in Northern Colombian Spanish”. En David Eddington (ed.), *Selected Proceedings of the 7th Hispanic Linguistics Symposium*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, pp. 56-65.
- ORTIZ LÓPEZ, Luis A. y CLAES, Jeroen (2011): “Restricciones pragmáticas y sociales en la expresión de futuridad en el español de Puerto Rico”, *Spanish in Context*, 8, 1, pp. 50-72.
- PITLOUN, Petr (2005): “La perífrasis ‘ir a + infinitivo’ y la expresión de la posteridad en el habla culta de Costa Rica”, *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 31, 1, pp. 233-250.
- PRESEEA (2014): *Corpus del Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2010): *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- REPEDE, Doina (2019a): *El español hablado en Sevilla. Corpus PRESEEA-Sevilla. Vol. I. Hablantes de instrucción alta*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- (2019b): *El español hablado en Sevilla. Corpus PRESEEA-Sevilla. Vol. II. Hablantes de instrucción baja*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- (2019c): *El español hablado en Sevilla. Corpus PRESEEA-Sevilla. Vol. III. Hablantes de instrucción media*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- SAMPER PADILLA, José Antonio, HERNÁNDEZ CABRERA, Clara Eugenia y TROYA DÉNIZ, Magnolia (2001): “El uso de ir a + infinitivo y del futuro en ‘-ré’ en la norma lingüística culta de América y España”, *Estudios Canarios: Anuario del Instituto de Estudios Canarios*, 46, pp. 175-208.
- SANTANA MARRERO, Juana (2003): “La alternancia *cantaré/voy a cantar* en el habla de Sevilla”. En Fernando Sánchez Miret (coord.), *Actas del XXIII Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica*. Tübingen: Max Niemeyer, vol. 2, t. 2, pp. 319-330.
- SEDANO, Mercedes (1994): “El futuro morfológico y la expresión *ir a + infinitivo* en el español hablado de Venezuela”, *Verba: Anuario Galego de Filoloxía*, 21, pp. 225-240.
- (2006): “Importancia de los datos cuantitativos en el estudio de las expresiones de futuro”, *Revista Signos*, 39, 61, pp. 283-296.
- TROYA DÉNIZ, Magnolia (1998): *Perífrasis verbales de infinitivo en la norma lingüística culta de Las Palmas de Gran Canaria*. Madrid: Real Academia Española.

